



XVIII PREMIO ARESA

Nos encontramos en el acto de entrega del **XVIII Premio Aresa de Desarrollo Rural**.

Y nada ha contribuido tanto al desarrollo rural de Galicia, y por supuesto de Lugo, como la **Escuela Politécnica Superior de Ingeniería de Lugo**, de la Universidad de Santiago de Compostela, por su larga trayectoria en la formación de hombres y mujeres que participaron en la evolución del sector primario y por todos los proyectos de investigación que desarrollaron en este mismo sentido. Este centro cumplió el año pasado 50 años de vida, siendo más antiguo aún que el propio Campus de Lugo.

La concesión del Premio Aresa a la Escuela Politécnica Superior, es un reconocimiento a su importante labor. A lo largo de todo este tiempo, ha trabajado por la evolución del agro, adaptándose en cada momento a las necesidades técnicas y dotando a los futuros profesionales de los mejores y más amplios conocimientos.

Es de todos conocido que, hasta hace unos pocos años, el agro gallego, estaba muy atrasado respecto del de España y del resto de Europa. Esa situación ha cambiado drásticamente, y en buena medida es gracias a la Universidad de Santiago de Compostela y a facultades como las de Veterinaria y la Escuela Politécnica Superior.

El grupo Aresa, que lleva más de 40 años de trayectoria, ha ido acompañando esta transformación. Dedicados a la distribución de fertilizantes, piensos y otros productos para la agricultura y la ganadería, hemos ido creciendo, ampliando nuestra línea de productos, diversificando nuestra oferta, y, modestamente, hemos tratado de colaborar con la Universidad de Santiago de Compostela en la búsqueda de la mejora de la agricultura y la ganadería de Galicia.

En la parte que nosotros conocemos mejor, la fertilización, se ha vivido una drástica transformación con los objetivos de: mantener los suelos con el contenido de elementos minerales necesario para su correcto desarrollo, multiplicar la producción de alimentos, abaratar el precio de los productos agrícolas, mejorar su calidad, y así cumplir la legislación medioambiental que nos marca la Unión Europea, con el objetivo de dejar la tierra a las futuras generaciones en mejor estado que el que recibimos de nuestros padres.

Hace algunos años, la Universidad ha tenido la generosidad de concederme su insignia de oro, insignia que llevo con orgullo. También han honrado a nuestra empresa con la creación del Aula Aresa, en la Facultad de Veterinaria, que ya lleva funcionando 10 años.

Todos los que formamos parte de Aresa estamos implicados en seguir colaborando cada vez con mayor intensidad con la Universidad de Santiago de Compostela, y con el Campus de Lugo.

Quiero agradecer al rector de la Universidad de Santiago de Compostela, Don Juan Viaño Rey, su permanente colaboración con el Premio Aresa.

En el acto de Sto Tomás celebrado hace pocos días, al que fui amablemente invitado por la Universidad, el rector hizo un análisis de la gestión que él y su equipo han hecho en los últimos cuatro años, muy modesto a mi juicio porque, por ejemplo, dejó de mencionar su brillante gestión económica. A continuación, expuso los proyectos de futuro de la Universidad de Santiago de Compostela para seguir adaptándose a la evolución y al progreso de la sociedad. A mí me gustaría, aunque el rector no anunció su intención de continuar, que siguiera otros cuatro años, para poder desarrollar estos proyectos.

Quiero agradecer a D. Javier Bueno Lema, vicerrector de Coordinación del Campus de Lugo y a Dña. Carlota López Pardo, adjunta a la presidencia del Grupo Aresa, sus permanentes esfuerzos para la organización del premio.

A D. Juan Francisco García Marín, rector de la Universidad de León, le agradezco que haya accedido a formar parte del tribunal del premio Aresa, y su presencia en el día de hoy. Para mí ha sido un verdadero placer constatar sus conocimientos sobre agricultura y ganadería.

A D. Manuel López Luaces, director del Centro de Investigaciones Agrarias de Mabegondo, gracias por aportarnos sus conocimientos y ayudarnos a valorar de la mejor manera todos los proyectos presentados. El Centro de Investigaciones Agrarias de Mabegondo lleva muchos años siendo un centro de referencia para el campo gallego.

Y gracias a D. José Rafael Marqués da Silva, profesor de Ingeniería Rural de la Universidade de Évora (Portugal), por ofrecernos esta magnífica conferencia sobre nuevas técnicas para manejar, controlar y, en definitiva, rentabilizar nuestros

cultivos. El tema que ha tratado es muy oportuno y fundamental en estos momentos.

Agradezco a D. Alberto Nuñez Feijoo, Presidente de la Xunta de Galicia, que nos haya acompañado en este acto tan vinculado al agro de Galicia, lo que confirma el interés que siempre ha mostrado por este sector.

Gracias a todos